



Agama (*Agama agama lionotus*) macho
asoleándose sobre la pared
de una finca en el parque
nacional Amboseli.

Fauna desconocida de Kenya (y III)

Reptiles

Los reptiles son los vertebrados más ignorados, menospreciados e incluso temidos. A pesar de que el este y sur de África acoge una enorme variedad de reptiles, más de 400 especies, casi nadie, aparte de los herpetólogos, se aventuran por estas tierras para observarlos.

Por: **A. MARTÍNEZ SILVESTRE; J. SOLER MASSANA**
CRARC. Centre de Recuperació d'Amfibis i Rèptils de Catalunya
Fotos: **A. MARTÍNEZ SILVESTRE**

En este capítulo vamos a analizar la fauna escondida del este de África. Son los vertebrados ignorados, desapercibidos, e incluso temidos y menospreciados por los habitantes de esta área geográfica. En África los reptiles son interpretados como alimento (cocodrilos), como base de fabricación de objetos diversos que van desde abalorios hasta instrumentos musicales (caparazones de tortugas, huesos de lagartos, cráneos, etc...), parte esencial de la elaboración de ungüentos y medicinas tradicionales incluyendo magias y creencias de brujería (serpientes, lagartos o camaleones), temidos sobremedida (grandes cocodrilianos y serpientes venenosas) y finalmente mantenidos como mascotas en

ciertas regiones urbanas y periurbanas (tortugas). Raras veces, por no decir nunca, se entiende al reptil como parte incuestionable de un ecosistema o de un hábitat al igual que la gacela, el papión o el águila pescadora. En consecuencia, casi nadie visita el país para observar reptiles. El estudio de este grupo de animales queda relegado a los amantes de la naturaleza en su conjunto o a los estudiosos herpetólogos. El resto de gente, cuando ven reptiles durante un viaje, o los ignoran, o los matan o se los llevan a casa.

Pero al estudioso de la herpetología se le abre un amplísimo mundo en esta zona del mundo. Resulta que el este y sur de África representa una región de más de 3,5 millones km² de extensión,



Varano (*Varanus niloticus*) tremendamente cauteloso al intentar pasar por entre una comunidad Masai en la orilla del río Mara.



Un macho salvaje de tortuga leopardo (*Geochelone pardalis*) se protege dentro de su inexpugnable caparazón.



Un gecko (*Hemidactylus mabouia*) sorprendido de noche sobre unas losas cerca del lago Naivasha.



Un cocodrilo del Nilo (*Crocodylus niloticus*) de más de 6 metros, viejo y saciado, nos observa mientras le fotografiamos a distancia.

“

Raras veces, por no decir nunca, se entiende al reptil como parte incuestionable de un ecosistema o de un hábitat

”

cubriendo el hábitat de al menos 400 especies de reptiles. Para hacernos una idea de la magnitud de estas cifras, comparemos con los 9,3 millones de km² y 273 especies de los Estados Unidos de América, o los 11,3 millones de km² y las 380 especies de Europa (excluyendo Rusia) y sureste de Asia.

COCODRILOS: GIGANTES RESPETADOS

Los ríos, charcas y bebederos perennes de la sabana son áreas donde observar los grandes cocodrilos. Todos estos gigantes pertenecen a la misma especie: el cocodrilo del Nilo (*Crocodylus niloticus*). Para cualquier otro animal, ir a beber, bañarse, o simplemente cruzar un río son actividades de elevado riesgo. Bajo las siempre marrónáceas y opacas aguas, se esconden fauces hambrientas capaces de realizar ataques rapidísimos. En septiembre, cuando miles de ñúes cruzan el río Mara en la zona de

Masai Mara-Serengeti, existen también grandes congregaciones de cocodrilos. Cuando están saciados de comida, dejan que se les aproximen bastante, aunque no deja de ser una temeridad no exenta de riesgo.

GRANDES TORTUGAS EN EXTINCIÓN

Hay dos grandes quelonios en el este de África; hacia el norte encontramos la tortuga de espolones africana (*Centrochelys sulcata*) y hacia el sur la tortuga leopardo (*Stygmochelis pardalis*). A pesar de sus grandes dimensiones (ambas son mayores que una mesita de noche), cuesta encontrarlas debido a lo intensa que ha llegado a ser su persecución durante muchos años. Mientras la primera está gravemente amenazada, debido a que vive en áreas muy castigadas, incendiadas y llenas de furtivos, la segunda tiene más garantías de supervivencia en los grandes parques nacionales de ciertos países como Kenya o Tanzania. Se trata de ejemplares de aspecto majestuoso, que sorprende observar en el mismo hábitat que leones, leopardos o hienas. Nadie puede alimentarse de una tortuga gigante adulta. Sin embargo, los jóvenes y subadultos sufren una fuerte presión depredadora. Para una hiena adulta, una cría de tortuga es como un aperitivo y sin ninguna necesidad de esfuerzo de caza.

SERPIENTES DESCONOCIDAS: NYOCA

Hay muchas especies, pero son tan poco conocidas que en *swahili* tan sólo hay un nombre para todas: *nyoca*. La mayoría de las serpientes que se encuentran en las zonas de bosque o sabana son inofensivas, pequeñas y escurridizas. Apenas tenemos tiempo de



Un skink (*Mabuya striata*) se esconde tras un poste en Masai Mara.

verlas cuando ya se han escondido tras piedras o troncos. Sin embargo, podemos tener el privilegio y la suerte de toparnos con la poderosa pitón (*Python sebae*). Se trata de la mayor representante del grupo en África, con casi 5 metros de longitud.

Las serpientes venenosas tienen importantes representantes en el este de África. En las costas e islas se encuentran las más venenosas del mundo, las serpientes marinas. En el interior, se encuentran las que tienen los mayores colmillos (hasta 10 cm de

“

Las serpientes venenosas tienen importantes representantes en el este de África. En las costas e islas se encuentran las más venenosas del mundo, las serpientes marinas

”

colmillo inyector, descrito en un ejemplar de víbora del Gabón, *Bitis gabonica*). Algunas tienen venenos de los más peligrosos del planeta, como la víbora sopladora (*Bitis arietans*), o la mamba verde (*Dendroaspis viridis*). Sin embargo, lo que para un naturalista son joyas de la naturaleza a admirar y respetar tiende a ocultarse en los catálogos de viajes, quizás para no generar un pánico incompatible con el boom turístico de estos países. Cuesta muchísimo encontrar una de estas peligrosísimas especies, pero vale la pena saber que pueden estar en cualquier paisaje y cualquier jardín de cualquier lodge de su área de distribución: todo el este de África.

LOS VARANOS

Son animales tremendamente curiosos, rápidos y glotones. Hay varias especies de varano, y algunas de ellas, como el varano del nilo (*Varanus niloticus*) frecuentan los jardines de los hoteles, buscando comida. Al contrario que la mayoría de los animales que se ven en los safaris, de vida crepuscular, estos reptiles prefieren las horas más soleadas del día, con lo que pueden verse mejor cuando el resto de animales de la sabana están dejando pasar la canícula bajo una acacia.

LOS ENANOS: AGAMAS, GECKOS Y SKINKS

Y por entre los arbustos, correteando o simplemente escondidos en un buen refugio, encontraremos a otros reptiles de pequeño porte. Los geckos tienen bastantes representantes. Se trata de salamandras de variados tamaños y colores. La mayoría son de color claro y conviven sin problemas en las viviendas humanas. Los skinks son parientes de los eslizones, pequeños lagartos de diminutas extremidades y cuerpo regordete y brillante. Éstos son tan abundantes como las lagartijas en el sur de Europa. Otros que conviven con ellos son las agamas, que, debido a su comportamiento suelen ser los más observados por los turistas. Se persiguen, corretean, los machos van tras las hembras, las crías se esconden, se asolean delante de cualquiera, están en las palmeras de todas las piscinas, y un largo etcétera... de motivos para observar y disfrutar de la *Agama agama*.

AGRADECIMIENTOS

Un trabajo así no se hace solo. Mi más sincera gratitud a Simón, el guía naturalista en Kenya, y a mis compañeros de viaje por su paciencia: Cinta, Víctor, Itziar, José, Ana, Marian y Elvira. ■

CÓMO SE HIZO

Observar reptiles no sólo requiere conocimientos previos sobre sus costumbres y hábitat. Además se precisa paciencia para levantar centenares de piedras y troncos con sumo cuidado (cada uno de estos sitios es un micro hábitat que debe respetarse y dejarse igual como se ha encontrado) y precaución (en ese micro hábitat pueden esconderse escorpiones, viudas negras, serpientes venenosas y un largo etcétera de peligros). Una vez localizado nuestro protagonista, se ha usado un objetivo macro y supermacro en especies pequeñas, o un zoom en especies grandes o peligrosas (a las que es mejor no acercarse). En este caso, se optó por un equipo fotográfico digital con zoom - macro. Las tortugas salvajes requieren un largo tiempo de espera antes de que se decidan a sacar la cabeza. Para ello es necesario tener, además de un buen equipo fotográfico, un buen libro al que recurrir en momentos de espera desesperada.

